

*Sucede ahora*  
Ricardo Rendón

Texto de Sala

Estamos acostumbrados a los objetos terminados. Consumimos productos, servicios e incluso imágenes de manera constante, aunque, con menos frecuencia, nos detenemos a pensar en los procesos que se llevan a cabo para crearlos. ¿Qué hay detrás de la creación de una pieza? La idea. Los procesos de manufactura. El oficio.

El oficio en la obra de Ricardo Rendón adquiere unas cualidades particulares. Son los saberes de la mampostería, de la pelletería, de la albañilería, también, lo que permitirán la creación de las piezas. Y las manos. El crear directamente con las manos, construir a partir de una idea, tomar las decisiones para materializarlas y pasar por cada una de las etapas que permitirá la creación de la obra. Junto las manos, habrá también una mente alerta en cada uno de los momentos de creación, atenta y concentrada, estando presente.

En esa concentración, entonces, la mente dejará de estar recordando el pasado o de estar proyectando hacia el futuro. Tendrá la necesidad de estabilizarse en el instante presente, para poder realizar los oficios de una manera precisa, para encontrar los equilibrios y pesos necesarios en cada una de las obras.

Equilibrio, fuerza, la tensión de los materiales. Estos serán los mediadores insistentes en las obras de Rendón. Los materiales de las piezas serán el fieltro, el cuero, el hierro, el concreto. Pero el artista no se limitará a usarlos para construir sus piezas. Los invitará a que interactúen de manera explícita con nuevos agentes: la fuerza de gravedad, la flexibilidad, el peso o la ligereza de cada uno de los elementos, su elasticidad o su rigidez. Son partícipes de la obra el contacto de una masa de concreto con otra, el contacto del concreto ahora con una franja de piel. Serán los sistemas los que posibilitarán el encuentro, vinculando todas estas fuerzas — todos estos los agentes — para que se acoplen y se enlacen. En su encuentro se influenciarán los unos a los otros, encontrando intercambio y equilibrada estabilidad.

Ahora, para poder contemplar los sistemas que permiten el encuentro, para poder apreciar las cualidades de los materiales, es necesaria la atención, un estado de observación silencioso. Este silencio permitirá encontrar al gran protagonista de la obra de la Rendón: el vacío. De manera más sigilosa que los otros agentes, el vacío actuará en estas obras permitiendo la generación de las formas que observamos. Así como los silencios que, intercalados entre los sonidos, permiten la existencia del ritmo, el vacío permitirá que las obras se configuren. El vacío no es más ausencia. Al contrario, al delimitarse y tomar forma se vuelve parte integrante, primordial, de la obra de Rendón.

La exhibición de las obras de Ricardo Rendón hace un recorrido por lo que significa el oficio y la observación atenta y pausada. La mente presente permitirá el trabajo concentrado a través de las manos. Los sistemas propiciarán el encuentro de los sólidos materiales con nuevos agentes, fuerzas

menos visibles – mudas -, pero resueltas y concluyentes. A partir del encuentro, de las condiciones del espacio, del peso y flexibilidad de los materiales, de la altura a la que están sostenidas cada una de las partes, se podrá llegar a un equilibrio único. El equilibrio en cada una de estas piezas sólo existe en un lugar y en un momento determinado. Entonces, ¿cuándo se encuentran los materiales?, ¿cuándo se acoplan entre ellos?, ¿cuándo hallan equilibrio los sistemas? Es en este momento, está *sucediendo ahora*.

Alejandra La Rotta